

COMO ERA LA PRENSA EN TIEMPOS DE O'HIGGINS

por PEDRO SOTO

"PATRIA LIBERTAD... después de dos años de terrible silencio, Chile repite con toda la efusión de sus sentimientos, que otra vez tiene Patria, tiene Libertad". Así inició su publicación el primer periódico de la Patria Nueva llamado ¡VIVA LA PATRIA!, Gazeta del Supremo Gobierno de Chile. Su redactor fue Bernardo de Vera y Pintado y el primer ejemplar salió a la calle el 26 de febrero de 1817, diez días después de asumir el poder el General O'Higgins.

Después del triunfo en Chacabuco las tropas de San Martín y O'Higgins entraron a Santiago. Y el último ejemplar de *¡Viva el Rey!*, Gazeta del Gobierno de Chile, periódico realista, fue reemplazado por una proclama del General Miguel Solar, jefe de las tropas de ocupación de la ciudad. José Camilo Gallardo, impresor realista, fue apresado y obligado en la misma noche del 12 de febrero a confeccionar un inventario de la imprenta, que era la misma donde se imprimió "La Aurora de Chile".

Entre el 26 de febrero de 1817 y el 28 de enero de 1823 se publicaron 18 periódicos y tres folletos. Los periódicos fueron: *¡Viva la Patria!*, Gazeta del Supremo Gobierno de Chile, El Semanario de Policía, Gazeta de Santiago de Chile, El Argo, El Sol de Chile, El Chileno, El Duende, El Jugueté, La Gazeta Ministerial, El Telégrafo, El Censor de la Revolución, Colección de Noticias, La Miscelánea Chilena, El Independiente, El Mercurio de Chile, El Cosmopolita, Diario de la Convención de Chile, El Observador Chileno. Los folletos se llamaron: Clamor de la Justicia e Idioma de la Verdad, El Amigo de la Ilustración y Cartas Pehuenches.

La historiografía tradicional clasifica como periódicos a los folletines: Clamor de la Justicia e Idioma de la Verdad, El Amigo de la Ilustración y Cartas Pehuenches. Pero no pueden clasificarse como periódicos, pues carecen de nombre fijo: Clamor de la Justicia en el tercer número pasó a llamarse: "El Patriotismo o diálogo entre Paulino y Rosa"; y el cuarto ejemplar se publicó con el nombre de "La Justicia en Defensa de la Verdad". El Amigo de la Ilustración conservó su nombre en los dos ejemplares publicados y Cartas Pehuenches hizo lo mismo. Pero ninguno de los tres folletines trae fecha de publicación ni tienen periodicidad. Tampoco conocen las secciones de un periódico y sólo se limitan a reproducir diálogos como sucede con Clamor de la Justicia y Cartas Pehuenches. El Amigo de la Ilustración en sus dos números habla

de la ilustración de los chilenos, pero no contiene ninguna información.

El periodismo del Gobierno de O'Higgins constituyó una prensa comprometida al servicio del régimen imperante. Atacó todo lo español y luchó desesperadamente por ayudar a implantar en Chile y América el sistema republicano. Fue revolucionaria en lo que respecta a España, pero en sus páginas publicó avisos como este: "Se vende una mulata de 24 años, lavandera, cose regular y de servicio a la mano en la cantidad de cien pesos libres para el vendedor, Don José Tomás Ovalle, el que la quisiese, véase con su dueño".

Para Barros Arana el periodismo de esta época fue moderado "para juzgar los actos del Gobierno, pero no por cierto porque faltaran quienes quisiesen censurarlos con violencia y acritud, sino porque se creía que todo ataque destemplado habría sido reprimido enérgicamente y sin sujeción a la ley". El periodismo —además— estuvo sujeto a una rigurosa legislación de prensa, pues la ley promulgada el 23 de junio de 1813 fue puesta en vigencia de nuevo en 1819. La prensa así, sólo gozó de libertad mientras no atacó al Gobierno, a sus Ministros y favoritos. Tampoco pudo criticar a la sociedad de la época y sólo se limitó a alabar el régimen en forma descarada como lo hizo "Colección de Noticias", de Casimiro Albano, gran amigo de O'Higgins; o guardar religioso silencio en contra o a favor del régimen como la Gazeta de Santiago de Chile.

"El Independiente", de Augusto Brandt, sólo publicó el prospecto y un número, pues por criticar al Gobierno y a las instituciones de la República fue cerrado y su editor deportado a la Isla de Juan Fernández. Y "El Telégrafo" por criticar la falsa educación de la mujer y mostrarse contrario a la indisolubilidad del matrimonio fue acusado y censurado. Sin embargo, el resultado de la acusación se desconoce.

En el ejemplar número 22 decía "El Telégrafo": "Un poco de música, baile y adornos, ved aquí a lo que se reduce comúnmente la educación de una joven destinada a vivir en la buena sociedad". Y luego agregaba "... así vemos que unos padres inhumanos obligan muchas veces a su hija a contraer matrimonio más contrario a su inclinación, y conducida como una víctima al altar, es obligada a jurar amor inviolable a un hombre con quien no siente nada, a quien no ha visto jamás o quizás aborrece".

El periodismo durante O'Higgins presenta dos facetas distintas. Entre 1817 y 1818 es un periodismo de opinión, pero a partir de 1819 se convierte en un periodismo mixto: opinión e informativo. Este cambio en la concepción periodística se debe a la influencia de la prensa extranjera, especialmente del "The Times" y del "Argos de Buenos Aires". Sin embargo, sólo a fines de 1819 se comienza a observar un acortamiento en las informaciones y a darle más sentido periodístico.

El primer periódico que publica una información con encabezamiento y meramente informativa es la "Gazeta de Santiago de Chile" de 1817. Se refiere a la ceremonia en que se hizo el voto de Maipú, publicada en la Gazeta del 14 de marzo de 1818. Y dice así: "En la mañana de hoy se reunieron en la Iglesia Catedral de esta ciudad todas las corporaciones y un concurso numeroso de las demás clases de la población. El templo estaba iluminado brillantemente; y se observaba por todas partes aquel fervor y devoción a que era digno del objeto de la Congregación. Los votos de los habitantes dirigidos al Todopoderoso para que extienda su benéfica y protectora mano, en la presente lucha, es un tributo de nuestro deber cristiano..."

... En el lugar de esta importante batalla han ofrecido los hijos de Chile y lo han protestado sus magistrados erigir un templo a Nuestra Señora del Carmen, jurada Patrona de estas provincias, en conmemoración de este gran suceso y como interesadora en nuestros conflictos. Los primeros fundamentos de este edificio serán puestos por los mismos que lo han ofrecido delante de la cruz; y marcharán desde esta ciudad hasta el lugar de la acción..."

Los periódicos de 1818 presentan una característica muy especial: son anticarreristas. Dedicaron diversos artículos a insultar al prócer y el "Duende" publicó su ejemplar del 15 de junio de 1818 íntegramente en contra de Carrera. En tanto, el "Argos de Chile" decía en una de sus ediciones: "Los Carrera han ofendido a la Nación que en otro tiempo los elevó al poder supremo o al cual se elevaron por la intriga y las revoluciones; los Carrera delinquieron segunda vez en Mendoza, cuando se pusieron de acuerdo con los españoles, para vengar rencillas personales, sepultando a la Patria en los horrores de la Anarquía. Los Carrera debían morir y su sangre era la única ofrenda que podía presentar la Nación al recto tribunal de la Justicia".

"El Telégrafo", periódico publicado entre el 4 de mayo de 1819 y el 2 de mayo de 1820, es el más completo de todo el período o'higginiano. Publicó 75 números y fue de tendencia liberal moderada, imprimió al periodismo una nueva orientación. Contó con redactores especializados y reporteros que salían en

busca de la noticia. Es también el primero que en sus páginas da la noticia sin confirmar: "Hemos oído, aunque no sabemos con qué fundamento"... Y tuvo corresponsales en Estados Unidos y Europa.

En "El Telégrafo" trabajaron cuatro redactores: Bruto, que escribía las biografías y los relatos históricos; Severo, que incursionaba por el campo científico y literario y Junio, que escribía sobre política. La voz oficial del periódico estaba servida por Flaco.

Según el prospecto "El Telégrafo" se preocuparía de política, noticias, leyes, documentos públicos, estadística, importaciones y exportaciones. En lo intelectual publicaría "fragmentos y discusiones históricas; noticias geográficas, arte y ciencia".

Los redactores de "El Telégrafo" reunían condiciones de periodistas y en las páginas de su periódico aparece por primera vez en Chile el *reporte*. Ello sucedió con la llegada a Valparaíso de la fragata Almirante O'Higgins que procedía del Callao. En esa oportunidad "El Telégrafo" mandó como enviado especial a Bruto, con

EL CEÑOR DE LA REVOLUCION.

PROSPECTO.

Hacen diez años que la Audiencia del Sud aprió a la última mano de los reves para vencer los ultrajes que chocan sobre sus de tres generaciones sucesivas. Llegó el momento en que era necesario llevar la guerra para conquistar una paz que sus fueros semejante a la de los siglos; la tranquilidad de los reinos no es sino el silencio horrible de los sentimientos naturales. Pero al tiempo de entrar en esta gran lucha, la Audiencia no tenía más armas que las que dá el resentimiento, su única defensa relucida a peler con ánimo de vencer, y su política a exterior sus rivalidades imperfecta contra un enemigo cuya fuerza no podía ni desbarbar igualar. En tales circunstancias no era de esperar que los bucles fueran siempre el premio del valor, ni que todos las reglas públicas se empujaban con discernimiento y se terminaban con suceso. Ha sido preciso volver sobre los reves en la guerra y contrarrevolucion en el campo político. Aquellos y estos alternando de tiempo en tiempo con algunos triunfos brillantes, han demostrado que entre se podría el gobierno español a nivel con la ilustración del siglo, que recuperar sus posesiones frías, pero no han resuelto el problema del estado definitivo de la América, que el Gran Arbitro del Universo que

este acontecimiento se halla tan próximo como la esperanza actual.

En los momentos en que un conjunto de causas políticas persuaden que la crisis favorable a la América de los argos de América aumentará el estallido histórico de los acontecimientos del siglo, es necesario decidirse a emprender la edición de este periódico cuyo objeto es anunciar su título y el tema que vamos a tratar. Pretendamos ser incorporales en él, y hacer todos los esfuerzos que calen en la buznas, para substraerlos de las aflicciones que involuntariamente participa muchas veces el que juzga las acciones de sus contemporáneos; halláremos siempre con fidelidad, pero jamás con abuso, censuraremos los errores con la idea de corregirlos, pero no con la de irritar a los que incurren en ellos. el tiempo acreditado a esta es la institución que nos anima.

Regamos a todos los hombres ilustrados se sirvan favorecernos con sus producciones, bien sea apoyando al impugando nuestras ideas, o manifestando las suyas con aquella modestia que caracteriza a los hombres de talento y que exige la opinión del país a que pertenecemos. Estamos seguros de que nuestros periódicos se consideren como la arena de todos los debates, y que en el se debatirán los conceptos errados o justos de los

el objeto de conocer los detalles de la nave a su arribo al puerto. Y en el ejemplar número 14 los editores dicen: "Es tanta la variedad con que se habla sobre las noticias recibidas por este buque que uno de los cuatro editores salió inmediatamente para Valparaíso para dar al público en el número siguiente noticias correctas, tomadas en la fuente".

García del Río escribía en "El Telégrafo" la crítica literaria, bajo el pseudónimo de Severo. En ese tiempo se la llamaba Bibliografía y a decir de Barros Arana "era la sección más moderna y original del periódico". Las críticas de Severo estaban escritas en estilo ágil y preciso y sus páginas pueden hoy día competir con las del mejor crítico literario chileno.

La sección cómica de "El Telégrafo" merece destacarse, especialmente cuando se refiere a España. En uno de sus números encontramos publicada una oración que se conoce con el nombre de Padre Nuestro Limeño por haber sido publicada en Lima y colocado a la entrada de las iglesias de la ciudad de Lima.

La oración dice así: "Padre nuestro que estás en Madrid, bien derrotado sea tu nombre acábese muy pronto tu reinado; no se haga tu voluntad ni en esta tierra ni en ninguna otra. Déjanos nuestro pan cotidiano; perdónanos a los que nos han sacrificado en tu nombre, y no nos haga sentir tu opresión; mas libranos Señor, para siempre de ti y de los tuyos. AMEN".

¿Cuándo aparece en Chile la crónica policial? ¿Cuál fue el primer órgano de prensa que se preocupó de ella? Entre los periódicos de la administración O'Higgins el único que trae una información policial es "El Censor de la Revolución", periódico publicado el 20 de abril de 1820 y que duró hasta el 10 de julio del mismo año. Este periódico que no tuvo mayor influencia en la vida nacional y que una vez criticó al Gobierno por retrasar el envío de la Escuadra Libertadora al Perú, publicó ocho números.

En su edición del viernes 20 de mayo trae una información sobre la muerte de Jorge Perkin y que dice: "Este caballero se retiró a las once y media y al mismo tiempo de acostarse fue sorprendido por cinco malvados, incluso un criado suyo, que habían estado ocultos en la casa. En el acto le asesinaron, y después de dejarlo envuelto en su propia sangre robaron cuanto encontraron, habiendo antes encerrado a un niño que le acompañaba y atado fuertemente a otro criado del difunto. A las cinco de la mañana se dio parte del suceso y por medio de las activas medidas de los magistrados antes de las 10 se aprehendieron dos de los agresores".

La primera crónica aparece en "La Gazeta de Santiago de Chile". La crónica describe la celebración del 18 de septiembre de 1817 en casa de un diputado chileno,

N.º 1.

EL TELÉGRAFO.

SANTIAGO MARTES 4 DE MAYO DE 1819

NOTICIAS.

Todos estamos, por decirlo así, colgados de nuestra Escuadra, ansioso que lleguen las plausibles noticias que nos prometemos de los conocimientos e intepidez de Lord Cochran, y del patriotismo de nuestros marinos. Mientras llega el momento apetezco de comunicar al público los resultados favorables del ataque que debe haber dado nuestra Escuadra a principio de Abril, creemos que no serán mal recibidas las siguientes particularidades sobre las operaciones anteriores, extractadas de una carta escrita por un oficial de la fragata O'Higgins, delante del Callao a 12 de Marzo.

"Una niebla impenetrable, en que hemos estado envueltos casi constantemente desde que nos acercamos a la latitud de Lima, había separado desgraciadamente nuestra Escuadra; hasta que el 29 salimos de esta oscuridad, y nos encontramos al habla de la isla de San Lorenzo con los demás buques nuestros, divisiendo también los enemigos con el mayor regocijo. Toda la mañana habíamos estado oyendo un vivo tiroleo en el Callao, y hasta el momento que encontramos nuestra Escuadra conjeturábamos que se estaba batiendo con el enemigo. El cuidado con que estuvimos a bordo de la O'Higgins fue muy grande: la excesiva densidad de la atmósfera

para homenajear a San Martín. Es una buena crónica en la cual el periodista describe fundamentalmente. Y cuando necesita opinar recurre a los versos, que los festejantes habían colocado a lo largo de la calle que daba a la casa donde se realizó la fiesta. El estilo es sencillez y a no ser que el escrito es anónimo, bien podríamos afirmar que pertenece a un periodista extranjero.

Los periódicos de la administración O'Higgins eran aún pobres en informaciones y estuvieron al servicio de un gobierno. Casi todos fueron impresos en la Imprenta del Estado.

Las noticias internacionales ocuparon la mayor parte de las columnas de los periódicos y las nacionales carecieron de valor político, a pesar que se hizo mucho periodismo de opinión. Tampoco existió el periodismo de oposición; pudo serlo "El Independiente", de Brandt, pero fue cerrado. Además fueron de corta duración debido a la situación histórica que les tocó

vivir y a su ninguna libertad de prensa. El periódico más largo fue la "Gazeta Ministerial" y el más corto "El Juguete" del cual apareció sólo el prospecto.

El valor de cada ejemplar era de un real y la publicación de cada uno de ellos se hizo en forma regular mientras duró la suscripción. Carecieron de diagramación y a menudo las informaciones de primera importancia iban colocadas en las páginas interiores. Tal fue el caso de la Declaración de la Independencia de Chile, que un periódico de la época la publicó en segunda página. El tiraje de los periódicos se desconoce, pero de ninguna manera debe haber sido muy elevado. La tipografía es defectuosa y las publicaciones estaban hechas a dos columnas. Los avisos económicos son escasos y se reducen a ventas de esclavos, libros y casas. Por primera vez un estudiante ofrece sus servicios para hacer clases particulares de Inglés y Francés. Los títulos se parecen a los de los libros y carecen de sentido periodístico: "Proclama", "Generosidad Espa-

ñola", "Decretos", etc. Sólo la "Miscelánea Chilena" tituló una información de primera página con el título: *Revolución en Brasil*. Títulos ágil y significativo, pues Brasil era colonia de Portugal.

Los periodistas que trabajaron en los periódicos del Gobierno de Bernardo O'Higgins fueron en su mayoría extranjeros. Los chilenos eran Joaquín Egaña, Juan Egaña y los eclesiásticos Camilo Henríquez, Casimiro Albano y José Manuel Verdugo.

Entre los extranjeros destacaron Bernardo de Vera y Pintado, Antonio José de Irisarri, Juan García del Río, Mateo Arnaldo Hoevel (nacionalizado chileno), Bernardo Monteagudo, Augusto Brandt, José Lauxión Lavaisse.

A la caída del Director Supremo, la prensa que había estado amordazada buscó en sus páginas el desquite. El libertinaje se observa en la prensa como "La Anarquía" y el servicio que prestó a las familias y grupos políticos la desvirtuaron.